

PRECIO  
6 Centavos

# LA PROTESTA

PORTE  
PAGO

Valores y girós a A. Barrera

Redacción y Administración: Perú 1537

U. Telefónica, 0478 E. Orden

## Sectarios de su secta

### La política sindical del socialismo

No están conformes los jefes del socialismo criollo con su confinamiento en el estéril campo de la política. Comprenden que a su partido le falta esencial para llegar al poder, por un camino distinto al que recorrieron todas las oligarquías ganadas: una fuerza de opinión popular independiente de los comités electorales. ¿Podrían saltarse desde el gobierno la ilusión de un programa "re-constructivo", si desde sus primeras gestiones contarán con la abierta hostilidad del proletariado?

El socialismo argentino es una pequeña oligarquía ciudadana... Al resque de las oligarquías criollas, que tenían y tienen su fuerza electoral en las poblaciones rurales. Pero en esencia la misma función representan todos los partidos que aspiran al primer puesto en el gobierno de esta factoría americana.

Poco tendríamos que agregar para poner a los jefes de la social-democracia en el lugar que les corresponde en la política electoral, es decir, el suficiente para calificar a un partido que carece de contenido ideológico y ni siquiera puede reivindicar para su historia un hecho dignificante. Pero ahora quieren los doctores socialistas y los socialistas que aspiran al poder, hacer política gremial y ser parte activa en las luchas del proletariado. Y hablan del sectarismo de quienes no pueden encajar en su secta.

No sirve esa vieja cuna para abitar una brecha en el movimiento sindical de este país. Sectarios de su secta son los políticos del socialismo criollo. Sectarios que viven confinados en sus propios y comités electorales, sin contacto directo con el pueblo, del que sólo se acuerdan que existe, lucha y sufre cuando deben pedirle la Bismar del voto.

Se han olvidado de esa realidad los jefes social-reformistas. O suponen que el proletariado no aprendió nada en la práctica de la democracia y en la experiencia de los últimos años. ¿No es estúpidez o ignorancia eso de salir ahora, después de tantos años de alejamiento de los medios obreros, con un socialismo gremial y de lucha de clases que niegan y reniegan los favorecidos y con su colaboración parlamentaria?

Para disputar a los sectores gremiales un puesto en la dirección del proletariado, alegan los socialistas condiciones de superioridad intelectual y hasta honradez política... Y ese alegato debe servir para llamar la atención de los obreros sobre la galopante falsedad que va desmenuzando a ese partido huefano de ideales superiores.

En su inyección al campo obrero, los dirigentes socialistas van levantando voces esonantes frente a las organizaciones proletarias. Se proponen desear fortalezas de papa y barro hostilizar a sindicalistas, anarquistas, comunistas, etc., tomando como hitos a P. O. R. A. y a la U. S. A. Justifican tentativas divisionistas alegando el sectarismo que se ha teorizado en los centros obreros, pero confies también que el mismo fenómeno se produjo en todo el movimiento pero del país. El sectarismo que no de su secta debe ser combatido por agentes sindicales del socialismo. Y betirán el juego de los bocheviquismos, que escisionaron el viejo partido social-demócrata para llevar al apo obrero la intriga y la división nombre de la unidad del proletariado.

Los dirigentes del socialismo criollo olvidan de su pasado. Parece que ignoran también la realidad, empeñándose en vivir en el engaño con la esperanza quizá de engañar a los demás. ¿Qué significa eso de hablar de sectarismo, en nombre preciso, ante de una política? ¿Quiénes más sectarios que los socialistas, que fueron siempre

los peores enemigos de la acción y de las actividades del proletariado porque no favorecían directamente su política electoral? Y no queremos decir que las fracciones constituidas por ese partido hayan sido dictadas por conveniencias individuales, por intereses mezquinos o por bajas maniobras capitalistas.

Para justificar sus futuras actividades divisionistas, "La Vanguardia" sostiene que las dos centrales obreras no se preocupan por los problemas que más directamente interesan a la clase trabajadora. He aquí esas cuestiones que eren de capital importancia los jefes social-reformistas y que al proletariado no le interesan ni poco ni mucho.

«La depreciación de la moneda, el armanentismo y las maniobras de los capitalistas alrededor de las leyes de jubilaciones para algunos gremios, figuran entre los problemas de interés para la clase laboriosa que recientemente se le han planteado a ésta, sin que hayan merecido la menor atención de las referidas centrales ni de los sindicatos proletarios en general, pues sólo algunos de ellos han sabido apreciar la importancia de estos asuntos y han adoptado sobre ellos alguna actitud».

«Es indiferencia coloca al partido socialista en una fea postura. Si los diputados del partido promueven y agitan esas cuestiones y los trabajadores se quedan tan tranquilos, se descubre la ficción mantenida por los jefes de ese grupo electoral que comadrea en el parlamento en nombre del proletariado. Y podrán decirles sus adversarios que son los viceroces de una minoría ciudadana que se caracteriza precisamente por su apatía e incapacidad para toda clase de luchas que exijan un mínimo de esfuerzo».

Los dirigentes del socialismo pretenden disfrazar su impotencia lapidando a los sectarios que no forman parte de su secta. Y llegan también, en su audacia de doctorzuelos engreídos, a decir que la indiferencia de los trabajadores por las querrelas políticas que ellos pronuncian y agitan, "reside en el confinamiento mental, en la estrechez de criterio y en la limitación de sus actividades que son peculiares de los diversos sectarismos que priman en ellos".

Pero es necesario no parar mientes en esa inútil verbosidad social-reformista. Conocemos demasiado las intenciones de esos aspirantes al gobierno y sabemos muy bien por qué organizan su inyección al campo gremial. Es "La Vanguardia", en trance de hacer obrerismo oficioso, la que se encarga de poner en descubierto a los inspiradores del proyectado ataque a las organizaciones obreras. Venamos este curioso alegato en defensa de la política sindical del partido:

"Todo cuanto acontece en el campo político, es ignorado por los sectarios de referencia. Que gobierne un partido o que gobierne otro; que se dicten o no leyes favorables a la clase explotada; que las administraciones públicas estén o no corrompidas; que el producto de los impuestos que salen del esfuerzo del trabajador, sirva para aliviar y sostener a las oligarquías gobernantes, o que se aplique al progreso de los pueblos y a la elevación moral y material de los asalariados; que la guerra y la paz dependan de los hombres que están en el poder — todo eso, y mucho más, no interesa a los susodichos sectarios, cuando precisamente las consecuencias de estar el poder político en manos de los partidos burgueses, son funestísimas para los trabajadores, ya que, en este caso, los enormes recursos del Estado se invierten, no sólo en mantener al proletariado en su situación de dependencia económica, sino, lo que es quizás más funesto todavía, se utilizan para trabajar e impedir su desenvolvimiento orgánico, su unidad de pensamiento y de acción, su progreso moral e intelectual".

Abí saltó la liebre del reformismo.

Ya sabemos lo que quieren los doctores socialistas y los socialistas aspirantes al doctorado. Quiéren que los trabajadores hagan distinguos entre especies políticas y calidad de gobernantes y que los elijan a ellos para formar un gobierno económico, probo, pacifista y capaz... ¿Por qué no lo dicen claro, sin emplear tantos rodeos? Los que eren en la vuelta del Mesías y sueñen con el maná, con la multiplicación de los panes y de los peces y con el misterio de la encarnación, votarán por los socialistas.

Pero es el caso que los trabajadores están cansados de conular con ruedas de molino y de dirigir lánguidas miradas a la luna. Y en eso consiste precisamente su sectarismo...

### En la madadura

«Mussolini le dicen en la madadura sus adversarios políticos. Su última payasada un impresión ni a sus más fervientes admiradores. Y hasta cierta proporción muy dada a los elogios y a las genuflexiones, se permitió poner en duda los motivos alegados por el dux para suspender las sesiones del parlamento y el ineluctable parlamento italiano.

«parece que al dictador fascista le preocupa mucho lo que se diga de su gobierno y de su persona fuera de Italia. Mussolini, como todos los bufones de su calaña, vive de la teatralidad. Y respira por la madadura cada vez que no es espectador pero entusiasta tiene la ocurrencia de situarlo.

«No se habrá exteriorizado la silbatina que recibió el dux con motivo de su última inyección. El grupo fascista esperaba una oratoria que exaltara las intenciones de la nación y harera marchar derecho y el jefe del gobierno habrá hecho lo restante.

«Afirmar como lo hacen los socialistas que el señor Mussolini haya tomado esa decisión en vista de su pretendida relación íntima con el fascismo, es sencillamente absurdo. Los socialistas italianos parece que han nacido para no comprender nada de lo que es el fascismo. La verdad es que el partido fascista demuestra en sus reuniones de provincia una formidable vitalidad y potencia política, así como una confianza absoluta y ciega en su jefe, Mussolini. El error de Mussolini haya tenido la intención de calmar con la clausura de la sesión parlamentaria las impacientes electorales del fascismo de la periferia, es otro absurdo.

«Para afirmar semejante despropósito es necesario que exista verdaderamente de parte de quienes los hacen, una falta completa de conocimiento de la psicología de Mussolini».

«La agencia noticiosa del gobierno fascista, al intentar demostrar que Mussolini no persigue fines políticos con su trance al parlamento italiano, pero se descubre la verdadera causa de ese resaca. Al dux le dieron en la madadura presentaron su persona y su gobierno en la faz pública que pretendieron ocultar las serviles plebeas a la contraria. ¿Cuánto después de la conquista de Roma.

### Una experiencia política

«La Vanguardia» se esfuerza en magnificar el triunfo electoral de los laboristas ingleses. Presenta ese caso como un ejemplo de sana y verdadera democracia, y hace cálculos sobre los probables beneficios que reportará a los obreros de Gran Bretaña la constitución de un gabinete laborista.

«Con ese triunfo político de los jefes del laborismo, es probable que se desvanezca una nueva ilusión reformista. Desde el punto no se cambió al capitalismo. Y mucho menos tratándose de un partido que ni siquiera está obligado a observar determinados principios doctrinarios y a ser consecuente con una ideología socialista más o menos subversiva.

«Desde ya los laboristas se están domesticando y poniéndose en situación de gobernar. Según cuenta un corresponsal, después de la reunión celebrada por los jefes del partido laborista, se entrevistó con Mr. Ramsay MacDonald. El prestigioso parlamentario se expresó con mucha reserva, lacónicamente, como si ya pesara sobre él la responsabilidad de un hombre de Estado. No contestó a las preguntas y se negó a formular declaraciones terminantes sobre la política del Partido Laborista.

«Preguntó, dice el corresponsal: —¿Preferiría usted hacerse cargo del Gobierno en este mismo momento, o esperar un mes? Mr. MacDonald respondió: —No es justo que el Gobierno que sucederá al actual tenga que perder estas semanas intermedias. No se progresará nada en el asunto del alojamiento de los desocupados, ni en las cuestiones de la política internacional; y aproximándose el fin del año fiscal, el nuevo gobierno se hallará reventado indistintamente en el relativo a esos asuntos.

«Mr. MacDonald, agrega el informante, se negó a hacer declaraciones sobre la política internacional, limitándose a negar que los laboristas jamás hayan tenido la intención de repudiar las obligaciones internacionales, como falsamente se les acusa.

«Ya comienzan los justificativos de obligadas transgresiones. ¿Y qué puede esperar el proletariado inglés de hombres de la pasta de MacDonald y demás jefes del partido laborista británico? Que se les quite de la cabeza esa ilusión democrática a nuestros fratrasos reventores socialistas.

### Nitti y los fascistas

«El ex primer ministro Nitti es uno de los pocos políticos burgueses que se resistieron a los sugestiones fascistas y que opusieron su criterio independiente a la cobardía servil de los ganados a última hora para la causa de la dictadura mussoliniana. Y esa entereza moral de un hombre del viejo régimen, temió fuertemente que despertara la hostilidad de la chusma que endiosó al vulgar oportunista Benito Mussolini.

«Se recordará que hace poco el domicilio de Nitti fue asaltado por 500 fascistas, que buscaban al conocido político para vengar con su muerte las declaraciones contrarias al fascismo hechas con motivo del aniversario del asesinato. El hogar de Nitti fué devastado por la horda mussolinista, escapando su morada

una habilidad política de los jefes del laborismo inglés.

«Estamos seguros que en Inglaterra no ocurrirá un cataclismo social... ¿Quiénes más conservadores, patriotas e independientes que los Thomas y Mac Donald? Como ejemplo de capacidad política y de espíritu de adaptación a las condiciones sociales y a los intereses de la burguesía, no hay duda que los socialistas pueden presentar ese triunfo electoral de los laboristas ingleses. Pero no saldrá de esa «experiencia» la solución económica que agita al proletariado inglés y contribuyó indirectamente al triunfo del partido laborista.

«No es necesario que el gobierno italiano se esfuerce en magnificar el triunfo electoral de los laboristas ingleses. Presenta ese caso como un ejemplo de sana y verdadera democracia, y hace cálculos sobre los probables beneficios que reportará a los obreros de Gran Bretaña la constitución de un gabinete laborista.

«Con ese triunfo político de los jefes del laborismo, es probable que se desvanezca una nueva ilusión reformista. Desde el punto no se cambió al capitalismo. Y mucho menos tratándose de un partido que ni siquiera está obligado a observar determinados principios doctrinarios y a ser consecuente con una ideología socialista más o menos subversiva.

«Para los laboristas ingleses todo su programa de gobierno se reduce al libre cambio y a otras leves reformas que no alterarán en lo más mínimo el orden de cosas establecido. Y esa política la puede comparar Lloyd George y apoyar el social liberal en un gabinete de colaboración.

«Los que tienen al pueblo como depositario de una sola y menguada virtud, la del voto, carecen de decidir con su actitud el triunfo de esta o aquella fracción política,

una habilidad política de los jefes del laborismo inglés.

«Agregar el mismo corresponsal que el ex ministro Nitti solicitó los pasaportes por indirectamente, por haberse dado un permiso, suponiéndose que piensa embarcarse en Nápoles, punto en el cual será fácil hacerlo, debido al gran número de aditos que tiene en esa ciudad, Mussolini teme que Nitti haga fuera de Italia una activa propaganda contra el imperio de la hora fascista. Por eso le niega pasaportes, manteniéndolo en situación de prisionero y expuesto al furor de los nervios rebeldes que guardan el palacio del Quirinal».

### Los verdaderos malones

«Los verdaderos del norte de Salta, principalmente los de la zona de tránsito y de Hicomayo, se hallan alarmados, según refiere una información llegada en la capital de la provincia nombrada.

«Hace días que se habló de un malón de indios efectuado allí. La noticia que va de trabajar en los ingenios, según aquella noticia, comete fechorías a su paso en los comercios y estancias de la zona.

«Los indios amenazan otra vez con el malón y los vecinos vuelven a alarmarse. Los «pobres angelitos» que pueben en esta parte del territorio provincial, que el año anterior ante las perspectivas del malón. Y no es para menos. Véase sino:

«Los asaltos y robos se repiten en forma imponente y sus consecuencias las experimentan tanto los comerciantes como los madereros, que no disponen de los medios de defensa para hacer cesar esos delitos.

«Junto con las indias, a estar a dicha información, operan algunos elementos malditos, originales del interior del Chaco que, secuestrados por una banda de forajidos, pretenden asaltar las comisarias y receptorías situadas en el camino.

«Pero se cuidan muy bien aquellos vecinos de no hacernos conocer el motivo de la actitud de los indios. Y hemos tenido que recurrir a otra fuente para conocer el origen de los hechos.

«He aquí lo que informa, aunque veladamente, otro diario:

«Una comunicación de El Cuchillo, Rivadavia, da cuenta de que, a raíz de un asesinato de indios, los dentas se levantaron, asaltando las casas y poblaciones y saqueando los comercios y casas de familia. Los vecinos están muy alarmados, temiendo que se repitan los hechos.

«Entiendes ahora, compañero lector, cuáles son los verdaderos malones del norte argentino?

«Y así como concebimos que los veníamos por el morbo de la tradición, no pueden aceptar un concepto de honda transformación social, que implique un completo cambio de formas morales y se asiente en principios de carácter eminentemente humano, como lo

## Las ficciones unitarias

### Fundamentos de la división

«Los números son útiles para la solución de problemas aritméticos. Sirven de regla convencional para calcular el contenido de las cosas. Pero no tienen más valor. Son signos muertos sobre frías superficies, cuando no expresan la existencia de una riqueza efectiva.

«La multitud sin ideales no representa otra cosa. Guardamos así fuerza, que se borran o adulteran, según lo que de ellos se desee obtener.

«Que es fácil dar un contenido a esos números mediante una labor bien inspirada, es verdad. Pero no todos los hombres interpretan los alcances de esa obra, ni la obra misma en su carácter evolucionario. Son, infelizmente, legiones los que se conforman con reformarlos o imprimirles valores huecos.

«En fundamentales diferencias de criterio hay que buscar el antagonismo existente entre los que dirigen sus actividades al seno de las muchedumbres. Para unos basta la fuerza del número; para otros esa fuerza es inútil o inabarcable, propicia al avance inconsciente, a la quietud errante y con demasada frecuencia, al retroceso más acentuado. Caso, el fascismo mussoliniano, al cual no dan escaso valor aquellos mismos hombres que por su condición de explotados, debieran ser enemigos decididos de las hordas reaccionarias.

«Los que tienen al pueblo como depositario de una sola y menguada virtud, la del voto, carecen de decidir con su actitud el triunfo de esta o aquella fracción política,



